

PREPARANDO TIMOTEOS

INTRODUCCIÓN

En esta oportunidad que se me da para exponerles el mensaje de Dios, quiero decirles a ustedes los jóvenes cristianos de este tiempo que son admirables. Admirables porque sea como sea están aquí disponiéndose a escuchar la palabra de Dios. Son admirables porque tienen que enfrentar muchas cosas en esta vida y tienen que cuidarse para no alejarse del camino de Dios, y veo que están aquí. La escritura dice que no hay nada nuevo debajo del sol que no se haya visto antes (v. Eclesiastés 1:9-10); y es cierto que los jóvenes de todas las generaciones tuvieron las mismas tentaciones y pruebas, pero ustedes tienen el acceso más fácil al pecado que ellos y la facilidad de irse de la iglesia, pero están aquí. Son admirables jóvenes y no es sarcasmo.

Probablemente tu joven o señorita te has preguntado el por qué tanta insistencia de parte de los padres y predicadores con ustedes. Tal vez te preguntas por qué les exigen mucho en cuanto a las cosas de Dios. Tal vez crees que los maestros de jóvenes hacen tanta presión para que te aprendas la biblia ¿Crees hermano y hermana que es por molestar? ¿Crees que no tenemos mejores cosas que hacer y por eso los adultos queremos entretenernos con ustedes exigiendo cosas espirituales? ¿Por qué nos dan este tipo de clases? ¿Por qué se les “regañan tanto”? ¿Por qué se les dan consejos todo el tiempo? Probablemente no entenderás todo en esta clase, es más probablemente no entenderás el porqué de estas cosas por muchos años, pero te puedo decir que es por el bien tuyo y por el bien de la iglesia.

Como ustedes saben en esta ocasión estaremos hablando del siguiente tema: PREPARANDO TIMOTEOS. Debemos saber cómo es que Timoteo vino a convertirse en un ejemplo no solo para los jóvenes sino para todo cristiano. Timoteo aparece por primera vez en la historia Bíblica en Hechos 16:1-5 donde Pablo recorría su segundo viaje misionero con Silas; es en la ciudad de Listra donde encuentra a este joven de muy buen testimonio, tal fue el caso que dice la escritura que Pablo **quiso** que fuera con ellos. Tal testimonio sin duda fue por la buena preparación que tuvo desde su casa (v. 2 Timoteo 1:5).

Vemos entonces a un Timoteo que fue instruido en la palabra y enseñado a amar a Dios en su casa, y a un Timoteo que fue pulido o en otras palabras entrenado por el apóstol Pablo para sacar el mayor provecho de este ejemplar joven para el beneficio de la iglesia. Viendo entonces este hermoso ejemplo hablemos de nuestro tema asignado: PREPARANDO TIMOTEOS, y la pregunta será ¿Para qué?

I. PARA VELAR POR LA HERMANDAD

Si vamos a tomar a nuestro hermano Timoteo como referencia, es bueno examinar algunas actividades o esfuerzos que hizo como cristiano para el beneficio de la obra de nuestro Señor. En primer lugar observamos que Timoteo estaba listo para cuidar de las necesidades de la hermandad (v. **Filipenses 2:19-24**).

Pablo entonces había preparado a Timoteo y tenía la suficiente confianza de enviarlo para ver cómo estaban nuestros hermanos en Filipos; el caso es que no solo era enviado para llevar un reporte a Pablo, sino que estaba listo para ayudarlos si había alguna necesidad. Por favor joven

nota el versículo 20-21 *“pues a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros. Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús”*. Sin duda la preparación que Pablo le dio a este joven fue muy grande a tal grado que él se preocupaba por los demás hermanos. **El preocuparse por la iglesia implica estar pendiente de sus necesidades, principalmente las espirituales y también se incluyen las materiales.** Aquí es donde entra la preocupación de cada uno de nosotros por ustedes porque **¿De qué se preocupan nuestros jóvenes de la iglesia? ¿Acaso están pendientes de lo que sucede en la congregación? ¿Estás enterado joven señorita de las necesidades en la iglesia? ¿Por qué no?** Probablemente es porque tanto jóvenes y adultos nos interesamos en nuestros propios asuntos y no en los de Dios; interesémonos primero en todo lo que es de Cristo Jesús.

¿Por qué tus padres, instructores y predicadores te exhortan a ir a las reuniones de la iglesia o campañas? La razón más obvia es que se preocupan por tu salvación, créeme que si ellos pudieran hacer algo para salvar tu alma aunque tú no quisieras lo harían; pero lo que si pueden hacer es enseñarte el amor por Dios y los hermanos para que se vaya formando en ti un joven y un cristiano maduro en los asuntos de Dios. **Es a través de las reuniones con los hermanos donde los conocemos y aprendemos a amarlos, y necesitamos más cristianos que sepan amarse y más cristianos preocupados por cuidar de sus hermanos.**

Caín le dijo a Dios en Génesis 4:9 *¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?* La respuesta obvia era sí. También en **Ezequiel 3:18-21** encontramos el mismo principio, debemos cuidar y velar por la hermandad. Es por eso que **en muchas ocasiones les exigimos más compromiso con la iglesia, les exigimos más interés por las cosas de Dios.**

En 1 Tesalonicenses 3:1-6 encontramos lo siguiente:

Por lo cual, no pudiendo soportarlo más, acordamos quedarnos solos en Atenas, y **enviamos a Timoteo** nuestro hermano, servidor de Dios y colaborador nuestro en el evangelio de Cristo, **para confirmaros y exhortaros respecto a vuestra fe**, a fin de que nadie se inquiete por estas tribulaciones; porque vosotros mismos sabéis que para esto estamos puestos. Porque también estando con vosotros, os predecíamos que íbamos a pasar tribulaciones, como ha acontecido y sabéis. Por lo cual también yo, no pudiendo soportar más, **envié para informarme de vuestra fe**, no sea que os hubiese tentado el tentador, y que nuestro trabajo resultase en vano. Pero cuando Timoteo volvió de vosotros a nosotros, y nos dio buenas noticias de vuestra fe y amor, y que siempre nos recordáis con cariño, deseando vernos, como también nosotros a vosotros. (RVR 1960).

¿Por qué preparamos Timoteos? Para que haya cristianos jóvenes enrolados en los asuntos de la iglesia que se interesan y velan por las necesidades de la hermandad, tanto espirituales como materiales, pero sobre todo por las espirituales como acabamos de leer.

II. PARA CORREGIR LOS ABUSOS EN LA IGLESIA

En las escasas apariciones de Timoteo en la Biblia encontramos que su madurez espiritual era tan grande que se le confiaban asuntos doctrinales; es decir Pablo confiaba en que tenía la suficiente capacidad para corregir los abusos que se presentaban en la iglesia.

Tal fue la preparación que tuvo Timoteo que encontramos que fue enviado a la iglesia que se encontraba **en la ciudad de Corinto para ayudar a los hermanos a mantenerse en la fe (v. 1 Corintios 4:17)**. Cabe recordar que la iglesia en aquella ciudad tenía muchos problemas de doctrina y unidad, y aunque a Pablo le interesaba ir para ayudar a los hermanos solo envió esta poderosa carta (1 Corintios) y a Timoteo. Queda entre dicho entonces de que Timoteo tenía la capacidad necesaria para ayudarlos con sus conflictos y como dice el versículo **17 “*el cual os recordará mi proceder en Cristo, de la manera que enseñé en todas partes y en todas las iglesias*”**.

Lo mismo sucedió con la iglesia que estaba en la ciudad de Éfeso, según encontramos en 1 Timoteo 1:3-4. En esta ocasión Timoteo tenía el encargo no solo de corregir los abusos o los cambios que hacían en la iglesia del Señor, sino que también debía corregir a los hermanos o personas que estuvieran distorsionando el mensaje de Dios, añadiendo o quitando de las escrituras.

El propósito joven y señorita del por qué estás aquí esta tarde, o del por qué te animamos a estudiar la palabra del Señor **es porque necesitamos hombres y mujeres con los sentidos ejercitados; listos para diferenciar de las cosas que son dignas delante de Dios. Jóvenes que al ver los aplausos en las reuniones en lugar de acompañarlos, mejor reprender o hacer la diferencia; jóvenes que al ver actos desordenados en la adoración sean capaces de enfrentarlos con la palabra sin temor; jóvenes que estén preparados para defender la sana doctrina (cf. 1 Pedro 3:15)**.

Es una tristeza ver como muchos de ustedes son arrastrados por ideales liberales en los servicios de adoración, es triste verlos como en las reuniones “juveniles” se toman la libertad de aplaudir al predicador o después de un himno. Las emociones son fáciles de expresar y nos dejamos llevar por la corriente o porque los demás lo hacen; pero un joven sabio, conocedor de las escrituras sabrá que muchas de esas prácticas no son para alabanza a Dios sino para el deleite propio.

Sabemos que todos ustedes tienen la suficiente capacidad y aún más para conocer las escrituras, para diferenciar entre el bien y el mal. Tienen la capacidad para reprender a los hermanos que están en pecado y para ayudar a la iglesia hacer las cosas de acuerdo a la voluntad de Dios. Pablo le dijo a Timoteo y debemos tomar este ejemplo:

Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza. Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la

exhortación y la enseñanza. No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio. Ocupate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos. Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren. (1 Timoteo 4:12-16 RVR 1960).

III. PARA PREDICAR EL EVANGELIO

El ministerio más sobresaliente de Timoteo sería el de evangelismo, incluso algunos se refieren a él como “el evangelista Timoteo”. Por cierto el tema central de este Seminario Bíblico es “Una iglesia evangelística” y se pensó hablar de Timoteo porque sin duda tiene esta característica y es un ejemplo para todos nosotros en esta obra.

Toda la preparación que se te da tanto en tu casa como en los servicios de la congregación, son para que vayamos madurando juntos en las cosas de Dios como dice 1 Pedro 2:2 y que esa madurez nos lleve a completar el trabajo que Dios nos ha encomendado (Mateo 28:18-20; Hechos 1:8).

En 2 Timoteo 4:2 Pablo hace sus últimas indicaciones a este joven antes de que muera. Dichas indicaciones consisten en predicar la palabra de Dios:

- A tiempo y fuera de tiempo.
- Redargüir.
- Reprender.
- Hacerlo con toda paciencia (perseverancia).
- Hacerlo con toda doctrina (La Palabra de Dios).
- Siendo sobrio en todo.
- Soportando las aflicciones.
- Haciendo la obra de evangelista.

Muchas de las veces cuando se les predica a los jóvenes y hablamos de Timoteo tocamos el punto de “*Huye de las paciones juveniles...*” (2 Timoteo 2:22), **pero no hablamos generalmente de las otras indicaciones que se le dieron a Timoteo que implican trabajo**, implica que tú joven sacrifiques tu tiempo y tus gustos. Es momento de señorita y joven para que dejemos en segundo o tercer lugar las cosas que nos gustan hacer; créeme que no tiene nada de malo que te diviertas, que busques paseos, que te reúnas con tus amigos, que escuches música, que vayas al cine, etc. Pero necesitamos jóvenes que prediquen el evangelio; necesitamos jóvenes que sacrifiquen su tiempo para que se pongan a estudiar la palabra y que se alistén para salir al mundo a sembrar la semilla en los corazones que lo necesitan. Necesitamos jóvenes preparados para que prediquen a tiempo y fuera de tiempo, para que convenzan a las personas con la palabra de Dios, que reprendan con amor a sus hermanos, que perseveren en la fe, que soporten las aflicciones del cristiano que hagan su trabajo de evangelistas como todo cristiano.

Debes saber que esta preparación no es para entretenerte mientras los adultos tienen sus clases, porque no somos niños, ni aún los niños son cuidados para dejar que los adultos tengan su clase,

sino que desde pequeños se les enseña la Biblia. Esta preparación es pensando en ti, es pensando en nosotros, es pensando por el trabajo que se hace en el Reino de Cristo en todas partes del mundo.

Predica joven el evangelio de nuestro Señor, entrégate a Él con todo tu ser así como dice **Romanos 12:1-2**, entreguémonos completamente a Dios y la mejor forma es en santidad y predicando su evangelio. Ustedes como jóvenes tienen el mismo compromiso de predicar como los adultos.

IV. SE LOGRA EJERCITÁNDOSE Y OCUPÁNDOSE EN LA LECTURA, EXHORTACIÓN, LA ENSEÑANZA

¿Cómo podemos nosotros ayudarles para prepararse y ser cristianos fuertes que estén al pendiente de la iglesia, que solucionen problemas y que prediquen el evangelio? Sin duda nuestros hermanos instructores o predicadores de jóvenes hacen un gran esfuerzo enseñándoles la voluntad de Dios. Como hemos tomado el ejemplo de Timoteo podemos observar que **él fue instruido por su abuela Loida y su madre Eunice (v. 2 Timoteo 1:5)**. Y posteriormente fue también instruido en el campo (trabajo) por el apóstol Pablo.

Jóvenes para lograr preparar jóvenes exitosos en los asuntos de Dios así como Timoteo se requiere de un instructor y de un estudiante, facilite el trabajo al instructor poniendo atención, interés, trabajo y tiempo. Recuerde que todo esto es por su bien, por el de la iglesia y para glorificar a Dios.

Leámos en 1 Timoteo 4:12-16 en lo que el joven debe ocuparse: ser ejemplo para sus hermanos en palabra, conducta, amor, espíritu y pureza; también en la lectura, la exhortación y la enseñanza. **La manera que Dios puso para que todos nosotros maduráramos como cristianos es por el conocimiento de Su Palabra.**

Hebreos 5:12-14 nos recuerda de los cristianos infantiles o aquellos que o han madurado por falta de conocimiento, pero también nos habla de los cristianos que han crecido y se han fortalecido por medio de la palabra. **Ejercítate joven en las letras sagradas porque también dijo Pablo “porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha” (1 Timoteo 4:8 RVR 1960).**

La meta de ustedes como jóvenes es la misma que la de nosotros como adultos la cual es ***llegar a la medida y estatura de la plenitud de Cristo*** (v. Efesios 4:13). Y la escritura es la que nos lleva a tal medida según **2 Timoteo 3:16-17** porque os enseña que la escritura nos ayuda a todos nosotros a perfeccionarnos para Dios.

No hay atajos jóvenes para llegar a conocer la voluntad de Dios, no hay maneras fáciles de preparar Timoteos o preparar cristianos y cristianas fieles que trabajan para el Reino de Cristo; el conocimiento de las escrituras son el camino que Dios puso para ir a su gloria, para entender su voluntad, para aprender amar a nuestros hermanos, aprender amar a Dios, aprender a distinguir entre la falsa doctrina y la buena doctrina. La Biblia es la espada del cristiano, su arma secreta, su bálsamo, su lámpara, su mapa, su vida...

CONCLUSIÓN

Querido hermano y hermana joven, quiero que sepan que son una parte muy importante y especial para la iglesia, porque somos un solo cuerpo que trabaja con el mismo propósito de Glorificar a Dios. Recuerden lo que siempre les decimos *“son el presente de la iglesia, no el futuro”*.

Si en ocasiones sienten que los adultos les exigen, recuerden que es porque necesitamos hombres y mujeres maduros espiritualmente, listos para:

- Velar por la hermandad.
- Corregir los abusos de la iglesia.
- Predicar el evangelio de Cristo.

Comiencen desde hoy a involucrarse en su congregación, busquen a su instructor o predicador o a sus padres, para que juntos encuentren la manera de trabajar más por el Reino de Cristo. Hebreos 12:28 dice *Así que recibiendo nosotros un reino inconvencible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia”*.

Azael Alvarez

Abril, 2015. Marshall, TX

azajobs@gmail.com www.elcaminodeverdad.com